

**NUESTRA SEÑORA DE EUROPA, EXCELSA PATRONA  
DE GIBRALTAR Y SU CAMPO, “MURO DE ESPAÑA,  
FRENO DE ÁFRICA Y CONSUELO DE AMÉRICA”**

Jesús Romanov LÓPEZ ALFONSO  
*Profesor de Historia en Secundaria*

### **Introducción**

Una de las Patronas más desconocidas de España por la singularidad de su azarosa historia es la Virgen de Europa, cuya imagen se venera en su Santuario de Gibraltar, plaza española ocupada por los ingleses desde 1704 hasta el momento. Este hecho significó traslados de la imagen, así como la pérdida de su memoria histórica, que en el presente trabajo queremos recuperar y poner en orden, puesto que la mayoría de lo que se ha escrito aparece inconexo; es decir, se han recopilado noticias tanto desde el obispado de Gibraltar como desde la Parroquia de San Roque, y otros investigadores han sacado a la luz diversos documentos pero aún no se ha realizado una historia en la que se unan todos estos datos salidos a la luz, aparte de otros nuevos que aportamos.

En especial quiero resaltar la labor del sacerdote Rafael Caldelas López, párroco de Santa María Coronada de San Roque (Cádiz), que en 1976 compila en el libro *La Parroquia de Gibraltar en San Roque* toda la documentación existente de la misma y exponiéndola al público por primera vez. Si bien no realiza un análisis de la historia de la misma es toda una base de datos sobre todo lo concerniente a la religiosidad gibraltareña que facilita mucho la labor de investigación.

Por otro lado, el investigador José María Lázaro Bruña también ha aportado noticias referentes a Gibraltar antes de la ocupación, con lo que me ha sido de gran ayuda en esta tarea, por lo cual quiero dejar constancia de mi agradecimiento.

Por último, Monseñor Charles Caruana, Obispo de Gibraltar, ya fallecido, gran devoto de la Virgen de Europa, escribió un libro llamado *Historia de Nuestra Señora de Europa*, que sobre todo es interesante en cuanto al devenir de la imagen en su vuelta al Gibraltar ocupado hasta la actualidad.

### **Invención de la Virgen de Europa**

Los grandes iconos devocionales siempre tienen una leyenda que explica sus orígenes sobrenaturales y que dejan claro que es la propia Virgen María la que desea recibir culto por medio de esa imagen en un lugar determinado. De ahí la cantidad de relatos que por todo el mundo cristiano se extienden sobre apariciones marianas que se tejen normalmente con bastante posterioridad a la fecha en la que se ha realizado la representación de la Virgen y cuyos primeros testimonios escritos coinciden con la época de apogeo de la devoción.

Mención especial merece el caso español, en el que hay gran cantidad de invenciones de imágenes. Este término (*invención*) se utiliza en lugar de aparición porque ambos refieren dos realidades distintas: una aparición implica la visita de la Virgen María a unos videntes a los que transmite un mensaje que invita a la conversión hacia una vida más acorde con el espíritu evangélico. Curiosamente, suelen coincidir con períodos en los que la Iglesia se encuentra bien en un período de implantación como puede ser el caso de Guadalupe en México, o en época de peligro como la Milagrosa (coincidente con el período revolucionario de 1830 en Francia y resto de Europa) y Fátima (justo en la I Guerra Mundial y Revolución Rusa). Las representaciones de la Virgen María derivadas de estas apariciones tienen una apariencia que se realiza según descripciones de los videntes (excepto en el referido caso guadalupano) y crean por lo tanto un tipo iconográfico reconocible que se extiende por el mundo católico.

El término *invención* viene del latín *invenio*, que significa encontrar, y hace referencia por lo tanto al hallazgo de una imagen en un lugar determinado. Suele venir acompañado de un suceso milagroso como la voz de la propia Virgen María, milagros, curaciones o hechos insólitos.

Son cientos los casos que podríamos analizar, entre los que citaremos los siguientes casos ocurridos en la ciudad de Sevilla. La Virgen de la Hiniesta, encontrada en los montes de Cataluña en 1380 por Mosén Pedro de Tous mientras estaba de cacería. La misma tenía un escrito que decía “*Soy de Sevilla, de la Iglesia de está junto a la Puerta de Córdoba*”<sup>1</sup>.

La Virgen de la Luz, de la actual Cofradía de la Carretería, que estaba en una alcantarilla iluminada que comunicaba el arroyo Tagarete con el Guadalquivir. Este hecho, que advirtió el tonelero Pedro Luis, hizo que bajase a la misma acompañado de unos muchachos y encontrasen una escultura de la Virgen que tenía un candil ardiendo delante.

La Virgen de la Alcobilla, un grupo de la Piedad de pequeño formato que se venera en la Catedral y cuya advocación hace referencia a que era venerada en época andalusí en una pequeña capilla. Este último caso es muy ilustrativo de la intencionalidad de estas leyendas, puesto que no sólo se trata de realzar el culto mariano, sino también de reafirmar la identidad católica de España.

Los reyes cristianos emprenden durante la Edad Media la Reconquista y bajo este ideal se hacían herederos de la monarquía visigoda. No podemos pasar por alto tampoco el espíritu de cruzada que inundó toda la Europa medieval y que la “guerra contra el moro” era visto como un imperativo para frenar el avance musulmán.

Estas dos ideas son clave en para entender las leyendas que hablan de hallazgos de iconos marianos en España, en las que el punto de partida es siempre el mismo: una imagen escondida por los cristianos visigodos ante la llegada del islam, que permanece intacta todo el tiempo de su ocultación de modo milagroso y es encontrada tras la Reconquista por alguien del lugar. Así, mediante este hecho sobrenatural, se produce la

---

<sup>1</sup> Una leyenda similar es la de la Virgen de la Antigua del convento de las Dueñas de Sevilla, cuya imagen fue encontrada en Cantillana (Sevilla). Lamentablemente, con el derribo del cenobio durante la Revolución de 1868 y el posterior éxodo de las monjas a Santo Domingo de Toledo, todo el patrimonio que se salvó de las Dueñas emigró hacia esa ciudad incluyendo esta escultura.

continuidad entre la comunidad cristiana visigoda y la surgida tras la caída andalusí y al mismo tiempo estas imágenes eran tenidas como un testimonio de la legitimidad de la Reconquista, puesto que su supuesto hallazgo verifica la existencia del culto mariano anterior al Islam.

Nos parecen importantes estas premisas antes de comenzar con el origen de Nuestra Señora de Europa. Es curioso que ya en siglo XVII hubo dificultad para encontrar noticias sobre el mismo, como nos informa Juan de Ledesma en su obra *Compendio histórico de las imágenes de María Santísima que hay en la ciudad de Sevilla*, escrito en 1633.

No sólo se centró en la capital hispalense, sino que hizo mención a otros santuarios marianos destacables como el de Gibraltar y refiriéndose al mismo comenta: “*La fundación de este templo, el origen y principio de la divina imagen y su venida a él no se sabe, y aunque lo he procurado por diversas vías con particular cuidado de muchos años a esta parte, no lo he podido alcanzar [...]. Aunque hay noticia de su mucha antigüedad no la hay de su principio, ni del modo que estaría aquí, puesto que está desde que Gibraltar es cristiano en 1462*”<sup>2</sup>. Ledesma, dice que apenas hay noticias desde 1521 de los milagros e historia de la Virgen de Europa y lo atribuye a “*la mucha antigüedad y poca curiosidad*”<sup>3</sup>.

Sin embargo, el relato de la invención nos ha llegado gracias a haberlo recogido Fray Agustín de la Madre de Dios en su obra *Tesoro escondido en el Monte Carmelo Mexicano, mina rica de ejemplos y virtudes en la historia de los Carmelitas descalzos en la provincia de la Nueva España: descubierta cuando escrita por Fray Agustín de la Madre de Dios, religioso de la misma Orden*. Este fraile tras su profesión solemne en 1631, solicitó el traslado a Nueva España como acompañante del visitador de la provincia y durante su estancia allí, se dedica a investigar y escribir la crónica que citamos entre 1646 y 1653, no publicada hasta 1986.

Se inicia con la fundación de los carmelitas en el Monte Carmelo hasta la reforma de Santa Teresa de Jesús<sup>4</sup> y nos aporta una descripción muy interesante del Convento del Carmen Descalzo de la ciudad de México en el capítulo XXIV del libro I. En la misma, existió una capilla dedicada a Nuestra Señora de Europa fundada por un vecino de la capital de la Nueva España natural de Gibraltar llamado Francisco López de Anda, que hizo traer desde la metrópoli una copia de su Patrona para llevar allí su devoción<sup>5</sup>. Fray Agustín se distinguió precisamente por ser uno de sus fervientes devotos por lo cual era su

---

<sup>2</sup> LEDESMA, Juan, *Compendio histórico de las imágenes de María Santísima que hay en la Ciudad de Sevilla*, Sevilla 1633, ms., folio 141 recto. Se trata de un manuscrito que se encuentra en la Biblioteca Colombina de la Catedral de Sevilla en el que se cuenta la historia de grandes iconos devocionales del momento.

<sup>3</sup> *Ibidem*, folio 141 recto.

<sup>4</sup> RAMOS MEDINA, Manuel, y otros, *Historia de la Literatura Mexicana*, tomo II (“La cultura letrada en la Nueva España del siglo XVII”), Siglo XXI, México 2002, p. 420.

<sup>5</sup> MADRE DE DIOS, Fray Agustín de la, O.C.D., *Tesoro escondido en el Monte Carmelo mexicano*, Universidad Nacional Autónoma de México, México 1986, p. 78.

deseo darla a conocer lo más posible y de este modo nos relata la leyenda de la invención que por su interés reproducimos a continuación.

*“De Nuestra Señora de Europa, muro de España, freno de la África y consuelo de la América, después que fue colocada en esta iglesia para amparo de toda esta ciudad. Y porque además de tener ofrecido mi corazón a la filial devoción de esta Señora, deseo que conozca todo este nuevo mundo el tesoro escondido que tiene en esta casa, quise dar breve noticia de joya tan del cielo para que movidos los fieles a su devoción experimenten con su invocación su amparo.*

*Para lo cual es de saber que en los últimos fines de España que miran a Berbería hay un monte llamado Calpe, que es uno de aquellos dos por entre quienes entrando el Océano forma el mar Mediterráneo y abriendo el estrecho de Gibraltar divide de África a Europa. Estos dos montes según las historias de España más antiguas son las dos columnas de Hércules, donde después de haber vencido cuerpo a cuerpo a los tres Geriones que poseían a España fijó su ‘Non plus ultra’ [...].*

*Cayendo las unas sobre las otras, formaron estos dos montes que parecen columnas de los cielos y les pusieron los nombres de dos amigas de Hércules llamadas Ávila y Calpe. Al pie, pues de este Calpe que cae a la parte de España en el estrecho y media legua de la ciudad de Gibraltar, tiene su asiento y ermita nuestra Señora de Europa cuya invención milagrosa, sacada de una escritura auténtica y jurada que de España me enviaron me pareció dar aquí.*

*Luego que la ciudad de Gibraltar se ganó a los moros que fue a veinte de agosto del año de 1462, reinando en España don Enrique IV, se apareció esta Santísima imagen en el lugar y sitio que hemos dicho a un pastorcito pobre, porque andando guardando su ganado vio a una hermosísima señora junto a la peña, la cual le mandó que viniendo a la ciudad dijese de su parte al Regimiento y cura que en aquel sitio labrasen una ermita. Replicóla el pastor al modo que Moysén a Dios, que cómo le habían de creer a él lo que anunciase, si ni sabían quién era ni le daba señal de su mensaje para los de la ciudad. A lo cual, la Sacratísima Virgen bañada de resplandores del cielo, enterneciéndole el alma con la hermosura que de sí arrojaba le dijo:*

*-No temas, hijo, porque yo soy la Madre de Dios, María, abogada del género humano. Y es voluntad del Señor y mía hacer en este lugar muchos beneficios a los hombres por medio de una imagen mía que aquí hallaréis, y así no dejes de hacer lo que te he mandado y si no te quisieren creer saca a vista del pueblo esa mano que tienes manca, porque invocando mi nombre quedarás luego al punto sano y bueno.*

*No supo qué responder el pastor y aún no sé si pudiera porque suspenso su corazón gozaba de aquello soberano, celestial y divino que los ojos le comunicaban, y llevado de fuerte admiración le tenía fuera de sí. Desapareció la visión y fue a hacer el mandato de la Virgen y aunque no le creían al principio, con ver el milagro de la mano que allí, en presencia de todos, de manca que estaba quedó buena, se persuadieron a la verdad y fue toda la ciudad y clerecía en procesión al lugar señalado por la Virgen y hallaron una*

*imagen hermosísima en extremo, a la cual fabricaron una ermita movidos del amor y reverencia que con su vista se engendró en sus almas”<sup>6</sup>.*

Es curioso como en este relato se mezclan tanto la aparición en el primer momento cuando la propia Virgen María se manifiesta al pastor y en la segunda la invención, cuando encuentran la escultura de la misma, así como la corroboración de todo ello con un hecho milagroso: la curación de un manco.

### **El Santuario: centro devocional del pueblo y marineros**

Hasta aquí el relato de la invención en el que como ya hemos comentado, la leyenda atribuye a decisión de la propia Virgen el lugar en el que sería venerada, conocido como Punta Europa.

La tradición ha querido ver siempre una cristianización del mito pagano de las Columnas de Hércules en el hecho de disponer dos iconos marianos en las mismas: Nuestra Señora de Europa en Gibraltar y la Virgen de África en Ceuta. Esta última fue un regalo del Infante Enrique el Navegante de Portugal a la plaza en 1421, manifestando su deseo de que fuese advocada con el título con el que la seguimos conociendo y construyendo la ciudad un santuario para su culto.

Gibraltar fue conquistada por los castellanos en dos ocasiones. La primera, en 1309 por Fernando IV, pero fue perdida tras la conquista de los benimerines en 1333. La segunda, en 1462 por Rodrigo Ponce de León, primer Duque de Medina Sidonia, que manda convertir la mezquita mayor en parroquia bajo el título de Santa María Coronada, como el templo mayor asidonense. Probablemente el Duque, a imitación del santuario mariano ceutí, decide colocar enfrente otro para poner la ciudad bajo la protección de la Virgen y, con ello, todo el Estrecho así como todo el viejo continente.<sup>7</sup>

Este emplazamiento propició que la ermita se convirtiese en un centro de peregrinación por parte de la población gibraltareña así como que la devoción a Nuestra Señora de Europa estuviese vinculada a las gentes del mar. De este modo, los barcos que llegaban al Estrecho, al pasar ante el santuario, disparaban salvas de saludo a la Virgen, que eran respondidas por el ermitaño con el mismo número de disparos, tradición que hasta los años sesenta del siglo XX permaneció al entrar los barcos de la *Royal Navy* inglesa, sin saber que su origen estaba en un honor reservado a la Virgen María<sup>8</sup>.

En el testamento del Presbítero Gutiérrez Plaza, redactado en 1602 ante el escribano Juan Fernández de Herrera, se otorgaban cien ducados en reales para la compra de un farol que se dispusiese en la torre de la ermita para iluminar a los barcos en las noches de

---

<sup>6</sup> *Ibidem*, pp. 76-77.

<sup>7</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *La Parroquia de Gibraltar en San Roque*, Jerez de la Frontera 1976, p. 25, citando a: SILVA CERNUDA, Ángel, *Breve noticia histórica de la Capilla de Nuestra Señora de Europa de la Ciudad de Algeciras*, Gráficas Silva, Algeciras 1948.

<sup>8</sup> CARUANA, Charles, *Historia de Nuestra Señora de Europa*, Librería Editrice Vaticana, Vaticano 2009, p. 12.

tormenta y, si fuera preciso, alzar la torre para una mejor visibilidad de la luz por los marineros<sup>9</sup>.

Tuvo este movimiento piadoso de los marineros su testimonio material llenándose el oratorio de lámparas de plata votivas con renta de aceite para que siempre estuviesen encendidas: El Príncipe Juan Andrea Doria regala una en 1568 por haber tomado cinco galeras turcas en el Estrecho; Fabrizio Colonna, general de las galeras de Sicilia, que murió en Gibraltar en 1580, regala otra; Martín de Padilla, Conde de Santa Gadea, Adelantado Mayor de Castilla y General de las galeras de España, realiza el mismo presente, como también Pedro de Toledo, Duque de Fernandina y Marqués de Villafranca, el gibraltareño Baltasar Benítez Rendón y los indianos naturales de Gibraltar Fernando de Biedma y Pedro Machado<sup>10</sup>.

Asimismo, consta la existencia de un navío llamado *Nuestra Señora de Europa* en 1706, como también una copia de la Virgen que se conserva en el Monasterio de las Agustinas Recoletas de Medina Sidonia (Cádiz) conocida como *La Galeona*, ya que es tradición que la misma era llevada en las travesías de los barcos españoles.

De la ermita, los diversos cronistas siempre señalan su antigüedad y que probablemente fuese con anterioridad una pequeña mezquita, si bien Torres Balbás opina que la construcción llegada a la actualidad es mudéjar. En la segunda mitad del siglo XVI fue ampliada hasta casi el doble, añadiendo al parecer una nave más<sup>11</sup>. Los motivos de esta ampliación podrían deberse a la afluencia de fieles en las fiestas de la Virgen así como en haberse convertido en un lugar de peregrinación.

Antón Solé nos realiza una descripción del edificio tal cual estaba en 1681, pocos años antes de su saqueo y la ocupación de Gibraltar por parte de los ingleses, y nos informa que se trataba de un conjunto en torno a un patio, compuesto por la iglesia, sacristía, sala y cocina para los huéspedes de un día, sala y alcoba sobre la sacristía para los que iban a hacer los novenarios y el cuarto de los santeros<sup>12</sup>.

En el interior del templo se veneraba en el retablo mayor a la titular, que quedaba cubierta por dos velos: uno de seda transparente y otro de damasco rosa de la China con flecos, pendientes de dos barras<sup>13</sup>. El hecho de que la imagen permaneciese velada es algo que en la actualidad nos resulta extraño, ya que supone la imposibilidad de exponerla al culto público y la aleja del fiel.

---

<sup>9</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 25: “ítem mando a Nuestra Señora de Europa, cuya casa está en la dicha ciudad de Gibraltar, cien ducados en reales para que en su santa casa y torre se ponga las noches de tormenta un farol para que las personas que por la mar la corrieren bien les alumbre e puedan venir al puerto, e si para ello conviniere alzar la torre algo más, se alce, porque yo los mando para ese efecto, e que no se ponga en otra parte sino en la dicha santa casa e torre porque así es mi voluntad”.

<sup>10</sup> *Ibidem*, p. 24

<sup>11</sup> ANTÓN SOLÉ, Pablo, “Visita del Santuario de Nuestra Señora de Europa de Gibraltar (1681)”, en: *Memoria Ecclesiae*, nº 14 (1999), p. 329.

<sup>12</sup> *Ibidem*, p. 330.

<sup>13</sup> *Ibidem*.



Sin embargo, en la Edad Moderna todavía entraba dentro de la normalidad de la religiosidad popular. Los grandes iconos devocionales permanecían ocultos al público y sólo eran visibles bien en determinados días al año, o bien en algunos momentos de los actos de culto. El objetivo no era otro que la potenciación del aura misteriosa y sacra de las imágenes<sup>14</sup> creando un ambiente de sobrenaturalidad a su alrededor.

Así, nos han llegado a la actualidad grabados en los que vemos al lado de imágenes de Cristo o de la Virgen cortinas descorridas retratando esta realidad que nos muestran los testimonios escritos. Podríamos decir que este culto es cuasisacramental, puesto que recrea precisamente la reverencia y el misterio del tributado al Santísimo Sacramento del Altar. Esta costumbre irá desapareciendo durante el siglo XIX, en el que gran cantidad de monasterios, templos y ermitas desaparecen, así como sus ajuares. Ello hizo que las grandes devociones se vieran privadas del culto que las órdenes religiosas, parroquias y cofradías les rendían al extinguirse las mismas o sus rentas.

En el caso que nos ocupa, según se desprende de la visita al Santuario de 1681, el velo del altar solía abrirse cuando llegaban peregrinos, ya que en la misma se testimonia cómo éstos pedían al capellán que los descorriese para orar ante la imagen.<sup>15</sup>

El retablo mayor quedaba protegido por una reja de hierro, y sobre ella ardían las lámparas de plata votivas ya arriba referidas, llegando al número de doce en 1704. Asimismo, en el presbiterio se encontraba una hornacina con una caja dorada con reliquias de santos, que quedaba también protegida con otra reja de del mismo metal que la anteriormente citada.<sup>16</sup> Estas poseían certificación pontificia y pertenecían a San Cosme y San Damián, Santa Catalina, San Antonio Abad, San Blas, Santa Bárbara y Santa Úrsula<sup>17</sup>.

El resto de la ermita debía ofrecer un aspecto sorprendente, puesto que estaba llena de ex-votos que colgaban por las paredes: arcabuces reventados, trajes, sombreros, esposas y grilletes de los cautivos liberados del cautiverio de piratas musulmanes, que eran dejados allí en acción de gracias, balas de artillería, maquetas de barcos a imitación de los salvados por la Virgen, testimonios de curaciones de enfermedades, de salvación de personas caídas a la mar o de niños en hornos encendidos... Todo ello da idea de la mucha devoción y estima en la que se tenía a esta imagen.

Fruto de todos estos milagros era el ajuar de la Virgen, que debió ser extenso y rico y del que nada ha llegado a la actualidad. Sabemos que era sobrevestida con ricos mantos y velos cuando iba a la ciudad con motivo de sus fiestas, como el regalado por el capitán Bernardino Manzanares<sup>18</sup>. El resto de estas prendas tenían el mismo origen (donaciones de

<sup>14</sup> GÓMEZ PIÑOL, Emilio, *La Iglesia Colegial del Salvador*, Fundación Farmacéutica Avenzoar, Sevilla 2000, p. 130.

<sup>15</sup> Antón Solé, Pablo, *op. cit.*, p. 339. El artículo es bastante interesante, ya que expone un caso de abusos del capellán Tomás del Castillo Miranda. Entre otras cosas, expone las quejas de los devotos por “*el desconsuelo que muchas personas desta ciudad de las que iban a visitar a Ntra. Sra. por las extrañezas que con ellas tenía en horden a correr los belos haciendo con mucha sequedad advertencia de que no se hablase en la iglesia ni otra parte*”.

<sup>16</sup> *Ibidem*, p. 330.

<sup>17</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 148r.

<sup>18</sup> *Ibidem*, fol. 147 v.

gentes del mar), constando otro manto regalado por el capitán Juan Torres, otro de brocado de Juan Calvo<sup>19</sup> o el “manto rico”, obsequio de Miguel Bravo. Siguiendo con los elementos textiles existían dos palios, uno de ellos donado por el Almirante Juan de Bidazábal<sup>20</sup>.

En cuanto a la orfebrería con la que se adornaba la Virgen, mencionaremos una corona de plata con diadema de estrellas regalo del Capitán Francisco de Molina, otra del mismo metal traída del Brasil por el capitán Juan Calvo que, al quedarle pequeña a la Virgen, se usó para el Niño Jesús, así como el cetro para la mano de la Madre, regalo de Luis Bravo. Por último tenemos que nombrar una silla que era usada para los traslados de la imagen desde su ermita a Gibraltar<sup>21</sup>.

El santuario tenía dos jubileos que se celebraban en honor María. El primero, el día de la Virgen de las Nieves y, el segundo, el de la Asunción, ambos el cinco y el quince de Agosto respectivamente<sup>22</sup>. En el segundo, según se desprende de una Real Provisión que Felipe V envía a la Ciudad de Gibraltar (ya establecida en San Roque) en el veintiséis de Septiembre de 1743, el Ayuntamiento asistía a una función de voto<sup>23</sup>.

No sabemos el motivo que lo originó, aunque pensamos que probablemente se deba a la intercesión mariana durante la peste de 1649; puesto que los devotos acudían en romería a Punta Europa anualmente, la Virgen sería traída al pueblo y, tras sus cultos, devuelta a su santuario.<sup>24</sup> Al finalizar la misma, peregrinaban a la ermita de San Roque para dar gracias por haberlos librado de la referida epidemia,<sup>25</sup> y ello es lo que nos induce a pensar que el voto de la Ciudad de Gibraltar a la Virgen de Europa sería por el mismo motivo que el de San Roque, uniéndose por ser la festividad del santo justo el día después de la Asunción<sup>26</sup>.

El cuidado de la ermita y la imagen estaba a cargo de una cofradía cuya fecha de fundación es desconocida en la actualidad, pero se cree que pudiese ser de las primeras fundadas en Gibraltar tras la Reconquista. Estaba gobernada por dos hermanos mayores (seglares o eclesiásticos), un mayordomo, que recibía las rentas y las administraba y que al final de cada ejercicio daba cuentas de su administración para lo que había dado una

---

<sup>19</sup> *Ibidem*.

<sup>20</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 25.

<sup>21</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 148v.

<sup>22</sup> ROMERO MENSAQUE, Carlos José, *La Muy Ilustre Hermandad de Nuestra Señora de Europa de la Ciudad de Sevilla*, Consejo de Cofradías de Sevilla, Sevilla 1981, p. 42. .

<sup>23</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 133. Esta Real Provisión es emitida por el Rey ante unas desavenencias entre el Ayuntamiento y la Parroquia, ya que el vicario introdujo una nueva ceremonia en la que la Ciudad debía pedirle su conformidad para celebrar las fiestas patronales, lo que produjo una protesta y la consecuente respuesta de Felipe V que dice: “[...] *ya sabéis que por esa ciudad [...] se nos representó que las fiestas que hacía a sus patronos [...] eran de voto*”. Finalmente el Monarca falla a favor de la Ciudad.

<sup>24</sup> ROMERO MENSAQUE, Carlos José, *op. cit.*, p. 42.

<sup>25</sup> *Ibidem*, p. 43.

<sup>26</sup> No debe extrañarnos que un mismo Ayuntamiento dedique funciones votivas a dos imágenes por su intercesión en una misma calamidad. Así, el Ayuntamiento de Sevilla, aún en la actualidad, sigue tributando su voto al Cristo de San Agustín el dos de julio y a la Virgen de la Hiniesta el ocho de septiembre por la remisión de la epidemia de peste de 1649.



fianza. No había ordinariamente capellán, puesto que al ser mayordomo un sacerdote no era necesario y con ello se ahorraban gastos<sup>27</sup>.

### **El saqueo turco y la efímera sustitución de la imagen primitiva**

Las relaciones entre la Monarquía Católica y el Imperio Otomano siempre fueron de absoluta enemistad durante la Edad Moderna. Los turcos representaban un auténtico peligro para Europa en general y para España en particular, tanto por la flota imperial otomana, en ese momento la más potente de cuantas existían, como por los corsarios, puesto que en sus continuos ataques a las costas peninsulares acechaban navíos sueltos de la Carrera de Indias, dificultaban el tráfico, hacían peligrosa la pesca costera y casi imposible la de altura.

En este contexto, el nueve de Septiembre de 1540 se produce un ataque de piratas turcos a Gibraltar que pudo ser reprimido por los propios vecinos y tuvo su contestación por parte de la Armada Española, que logra, tras una persecución, acabar con la flota enemiga.

Estos hechos fueron relatados y publicados por Pedro Barrantes Maldonado<sup>28</sup>. Según su crónica, los turcos tenían como primer objetivo atacar Cádiz, pero se decantaron por Gibraltar por varias razones: la primera, por el deseo de Barbarroja en la toma tanto de la plaza peninsular como de Ceuta y así obtener el control de la entrada y salida del Mediterráneo; la segunda, por el generoso botín que repartiría entre los participantes; la tercera, por lo conocido de la zona, ya que entre los piratas existían antiguos esclavos turcos que habían servido en Gibraltar y por tanto la conocían a la perfección. Además de todo ello, Don Álvaro de Bazán, Alcaide del Castillo, no se encontraba en él, Carlos V estaba en Flandes y la Armada Imperial en Sicilia, así como la mayoría de la población en el campo, puesto que era época de vendimia<sup>29</sup>.

Entre la tripulación turca había renegados (cristianos convertidos al islam) y cautivos españoles condenados a galeras, que son los que, como veremos, propiciarán la confusión en los primeros momentos del asalto. Tras haber entrado renegados en la ciudad para asegurarse la tranquilidad de la misma, los barcos turcos pasaron de la Almadravilla a la caleta del Laudero, donde estaban los guardas de la torre de los genoveses.

Pedro Barrantes Maldonado recrea el diálogo entre los corsarios y los vigías que paso a reproducir: “Entonces los turcos se levantaron de la Almadravilla donde estaban surtos y pasáronse a la caleta del Laudero [...]. Y como los guardas los vieron llegar tan de

<sup>27</sup> ANTÓN SOLÉ, Pablo, *op. cit.*, p. 331.

<sup>28</sup> BARRANTES MALDONADO, Pedro: *Diálogo entre \_\_\_\_\_ y un caballero extranjero: en que cuenta el saco que los turcos hizieron en Gibraltar. Y el vencimiento y destrucción que la armada de España hizo en la de los turcos. Año 1540. Dirigida al muy excelente señor don Alonso Pérez de Guzmán el bueno, Duque de Medina Sidonia, Conde de Niebla, Marqués de Caçaza en África*, En casa de Sebastián Martínez, Alcalá de Henares 1566.

<sup>29</sup> CARABIAS TORRES, Ana María, “Turcos contra católicos. Barrantes Maldonado y la deformación interesada de los hechos militares”, en: *Revista Tiempos Modernos*, nº 19 (2009), p. 19.

*noche preguntaron qué gente era; respondieron los turcos en lengua castellana que eran la Armada Española y galeras de Don Bernardino de Mendoza, que venían a aquella ciudad a despalmar. Dijeron los guardas: ‘¿Pues cómo no salvastes al monte y a Nuestra Señora de Europa como es costumbre?’ Respondieron: ‘porque es de noche, por no alborotar la ciudad y porque el señor Don Bernardino quiere hacer fiesta mañana en esa ermita’. Dijeron los guardas: ‘hablad todos juntos que queremos ver si habláis castellano’ y hablaron muchas voces de ellos en lengua castellana, así de los turcos que sabían la lengua como de los renegados y de los cristianos bogadores que les harían hablar. Y con esto se aseguraron los guardas y no preguntaron más en toda la noche”<sup>30</sup>.*

Media hora antes del alba, comenzaron a moverse las embarcaciones, desembarcaron cinco turcos, que al ser advertidos por los vigías, salieron éstos corriendo a la ciudad a avisar junto con el ermitaño de la Virgen de Europa. Al entrar en la misma comenzaron a gritar “¡los moros, los moros!”<sup>31</sup>, a lo que siguió la llegada de los mismos con el saqueo de la ciudad y la profanación de la ermita de la Patrona, en la cual “hicieron en las cosas dellas lo que se espera que moros y turcos hagan en iglesias de cristianos”<sup>32</sup>.

El templo por tanto, fue profanado y tal como nos relata Fray Agustín de la Madre de Dios “Desembarcaron [...] cerca de la ermita de esta soberana imagen. Entráronla furiosos por no tener resistencia y llegando al tabernáculo donde estaba esta Señora dieron en Ella muchas cuchilladas con braveza de leones [...]. Un turco más desalmado tirando con el alfanje un golpe, le cortó por la muñeca la mano derecha y queriéndola sacar del nicho donde estaba en ninguna manera fue posible. Robada y saqueada la ermita se encaminaron los turcos a la ciudad y a la mitad del camino se les cayó la mano de la Santísima Virgen. Hallósela después una mujer llamada Francisca de las Cañas y la guardó en un cofre con grande veneración, pareciéndola (como era cierto) que con sola aquella mano estaba muy rica, pues tenía mano en ella para lo que importase a su salud por haber en ella su Hijo depositado sus misericordias”<sup>33</sup>.

A todo ello, Ledesma añade como “le cortaron la cabeza por la garganta”<sup>34</sup>, quedando la imagen en el más triste de los estados. Esto es lo que las fuentes recogen sobre el saqueo de la ermita, incidiendo en la inquina de los turcos hacia la Virgen.

En lo que toca a la restauración de la imagen tras la profanación, tenemos dos versiones coincidentes en lo esencial, tanto en los nombres de las personas que se dan como protagonistas de esta historia, cuanto en milagros que se producen, así como en el hecho que motiva la definitiva reposición al culto. La primera noticia es la que nos aporta Juan de Ledesma, que parece tener mayor verosimilitud, puesto que insiste en la consulta de los documentos donde se reflejan los hechos. La segunda es la de Fray Agustín de la Madre de Dios, que ya sabemos que relata según lo que le ha llegado desde España a

<sup>30</sup> BARRANTES MALDONADO, Pedro, *Diálogo...*, *op. cit.*, p. 69.

<sup>31</sup> *Ibidem*, pág 70.

<sup>32</sup> *Ibidem*, pág 88

<sup>33</sup> MADRE DE DIOS, Fray Agustín de la, *op. cit.*, p. 71.

<sup>34</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 143r.

México, por lo cual, lo hace a través de fuentes secundarias, pero no por ello es menos sugerente e interesante su reproducción.

Los gibraltareños recogieron los restos de la Virgen con la intención de restaurarla y devolverla al culto lo antes posible. De nuevo lo sobrenatural interviene en la narración. Ya que “[...] *no hallaron la mano de la Virgen, procuraron acomodarle otra, pero más de treinta manos se le hicieron y ninguna le venía bien, hasta que apareció la de la sagrada imagen en poder de ciertas devotas mujeres que aquí llamaban las Cañas. Esta mano se le asentó y le cuadró tan bien como al fin suya propia y así parece que no ha estado dividida de su brazo, sólo mirándose con cuidado se ve por la muñeca una señal sutil como una hebra de seda colorada que se quedó en señal del milagro*”<sup>35</sup>.

En cuanto a la cabeza, la tomó el santero Juan de Santacruz y salió con ella a pedir limosna fuera de Gibraltar para la recomposición de la escultura, tal como consta en el cabildo que celebró la cofradía en la Misericordia el veintiocho de octubre de 1543, en el que se ordenaba la búsqueda del ermitaño con el que al parecer nunca se dio.

En cuanto a la cabeza de la Virgen, Juan de Ledesma asegura ser la misma que la decapitada, si bien, al no haber noticia sobre el santero que salió con ella, “*piadosamente se puede entender que fue ministerio de los ángeles*” su devolución, quedando al unirla en el cuerpo la misma señal que en la muñeca<sup>36</sup>.

Los prodigios continúan en el relato, ya que los cofrades decidieron llevar la escultura a Sevilla para que allí fuese debidamente restaurada, pero el barco se volvía a Gibraltar una y otra vez porque era “*voluntad de la Virgen que esta santa imagen no salga de su domicilio y habitación que escogió para su morada*”<sup>37</sup>, por lo que fue necesario traer desde la ciudad hispalense a un escultor llamado Pedro de Rueda, del que no hemos encontrado ninguna noticia de su biografía.

Éste restauró los desperfectos, así como doró los ropajes sin tocar el rostro, idea en la que se insiste en varias ocasiones. Durante el tiempo en el que Rueda permaneció en Gibraltar la Virgen obró milagros en su taller, al que acudían los devotos a orar, como el caso de una mujer tullida que fue sanada<sup>38</sup>.

La Virgen de Europa fue repuesta en su retablo tras su restauración pero pasado un tiempo se propuso la sustitución de la misma. Ledesma, que como hemos comentado tuvo acceso a las fuentes directas, nos cuenta como “*pareció a los hermanos mayores de la cofradía que la imagen estaba vieja y maltratada y acordaron hacer una nueva*”<sup>39</sup>.

---

<sup>35</sup> *Ibidem*, fol. 143v. En el relato de Fray Agustín también se hace mención al mismo milagro de la mano cortada, así como al nombre de la mujer que la guardó, como hemos visto arriba. Sin embargo, no menciona nada de la señal colorada.

<sup>36</sup> *Ibidem*, fol. 144r.

<sup>37</sup> *Ibidem*.

<sup>38</sup> *Ibidem*: “*Trújose a esta ciudad un oficial que aderezase la dicha imagen, el cual, aunque doró el ropaje no tocó el rostro [...]. En casa del oficial que se llamaba Pedro de Rueda no cesó de hacer milagros porque allí sanó a una mujer tullida que con oración y lágrimas pidió salud a la Virgen delante de esta santa imagen*”.

<sup>39</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 144v.

Para lograr tal fin, pidieron a los armadores de barcos que las limosnas que se ofrecían al santuario se destinasen a sufragar la nueva escultura, como se hizo según se informó en el cabildo que hizo la Hermandad en la iglesia del Hospital de la Misericordia el veintidós de octubre de 1549<sup>40</sup>.

Desconocemos hasta el momento el autor de la nueva imagen mariana que sustituiría a la antigua pero si sabemos su aspecto y llama la atención por ser totalmente distinto a la que se iba a sustituir, pues tal como Ledesma nos la describe: “[...] *estaba de pie, vestida y adornada de ricos vestidos de seda, diósele el nombre de Nuestra Señora de los Ángeles*”<sup>41</sup>.

Las razones de este cambio, como hemos visto son el estado en el que la Virgen de Europa había llegado a ese momento aunque podemos aventurar alguna más: No tuvo que ser muy del agrado de los cofrades el resultado de la recomposición realizada por Pedro de Rueda. Tengamos en cuenta que los criterios de restauración son algo propio del siglo XX y que, incluso en la actualidad, intervenciones hechas con el máximo respeto han generado polémicas.

Nos queda la duda de si realmente la cabeza que vemos en la actualidad es la original u otra nueva, ya que en este aspecto, no son muy fiables las fuentes, puesto que insisten machaconamente en la restitución de la escultura a su integridad y a que la restitución de la cabeza fuese “*obra de ángeles*”.

Ello debe verse como una forma de vencimiento a los turcos que aunque profanasen la Virgen, la España Católica no sólo los vence en el mar, sino que contra la fe musulmana se alza victoriosa la imagen recompuesta de María como Madre del cristianismo.

Un icono devocional como la Virgen de Europa, que se encontraba en la retina de tanta gente, en el momento que se variase en lo más mínimo iba a ser advertido por todos. Lógicamente, surgirían comentarios sobre el antes y el después de la imagen y probablemente cierto malestar en el seno de la Hermandad. De otro modo, no se explica que en un período tan corto de tiempo (nueve años) se aborde el tema del reemplazo de la escultura original.

Tampoco podemos dejar de lado las modas que también afectan al arte sacro e incluso a las devociones, lo que se refleja en el hecho de adoptar una nueva escultura para vestir. No podemos pasar por alto que la Virgen de Europa en este momento era sobrevestida con ricos mantos al igual que otros grandes iconos de origen medieval (como ocurría con la Virgen del Pilar), que desde el siglo XVI se habían presentado a la veneración de los fieles de ese modo o incluso habían sido adaptados para la vestimenta completa: tal es el caso de la Virgen de la Hiniesta en Sevilla, la Almudena en Madrid o la del Juncal en Irún, amén de cientos de ejemplos por toda la geografía del Imperio Hispánico.

Otras veces las imágenes originales eran guardadas en el interior de las nuevas, que quedaban convertidas en relicarios y de ese modo se le daba continuidad devocional al nuevo simulacro mariano. Así ocurre en el caso de la Virgen del Rocío en Almonte

---

<sup>40</sup> *Ibidem.*

<sup>41</sup> *Ibidem.*

(Huelva) o la Virgen del Valle en Sevilla (cuy a cabeza original desapareció aunque se conserva el hueco que ocupaba en la que nos ha llegado).

Por último, como el caso de la Virgen de Europa, simplemente las imágenes primitivas eran retiradas del culto y guardadas en alacenas, perdiéndose con ello durante el tiempo estas esculturas en muchos casos. Como vemos, los gustos fueron cambiando y las esculturas medievales o renacentistas se comenzaron a ver como algo trasnochado y, al vestirlas, se adaptaban a los nuevos ideales estéticos, contraponiéndose así la imagen de talla que hasta el Renacimiento había tenido una silueta esbelta y ropaje de delicada caída con la ampulosidad propia de los trajes de la corte de los Habsburgo<sup>42</sup>.

Llama la atención el cambio radical en la iconografía, que pasa de una *theotókos kiritóssa* (Virgen sentada con el Niño) a una *hodegetría* (María de pie con su Hijo en brazos), e incluso el variar la advocación, que en lugar de tomar el título de Europa se le llama “de los Ángeles”, lo cual es inusual, ya que no se trata de un nuevo simulacro mariano que toma el relevo a uno antiguo, sino que es un punto de partida diferente del anterior. Probablemente la elección de esta nueva advocación fuese por la fecha de la celebración del mismo (dos de Agosto), que adelantaría en unos días simplemente las fiestas tradicionales del santuario pero no alteraría demasiado el calendario tradicional.

Esta Virgen de los Ángeles debió ser una escultura de tamaño académico, puesto que fue colocada en el altar mayor del santuario y probablemente vestida con los ropajes de la original, que permaneció oculta en la torre<sup>43</sup>. Por la fecha en la que sucedió, debió presentarse a los fieles ataviada al modo Habsburgo, es decir con una gran faldaacampanada, mangas perdidas, la cabeza cubierta con toca de papos, que sólo dejaría el rostro al aire, manto y corona.

Lógicamente, este cambio tan radical no fue del agrado de todo el mundo y contra el mismo se alzaría el pescador gibraltareño Luis Lacayo. De nuevo damos paso al relato de Fray Agustín de la Madre de Dios, si bien difiere del que nos hace Juan de Ledesma en que sitúa la sustitución de la Virgen de Europa tras el ataque turco, y su restauración gracias al milagro y aparición que el primitivo icono hizo salvándole la vida a dicho pescador. En el resto son exactos, por lo que lo dejo tal cual para disfrute del lector.

“[...] Lacayo, hombre de la mar y vecino de Gibraltar, navegando a Sevilla con un barco en el que llevaba pescado, al entrar en la barra de Sanlúcar le sobrevino una tormenta con que, entenebrecido el cielo, revueltos los elementos, enfurecidas las olas, le hicieron volver mar adentro con conocido riesgo de anegarse. A este mismo tiempo llegaba de aviso un navío de las Indias a quien dio la misma tormenta y entre montañas de espuma y duros golpes de mar se iba ya perdiendo. El barco de Lacayo llegó junto al navío de los indios y dando voces dijo: ‘¡Hermanos, encomendaos a Nuestra Señora de Europa, que si lo hacéis con devoción Ella nos libraré y pondrá a salvo a todos!’

Apenas sonó esta voz cuando todos los del navío viendo su gran peligro se encomendaron a la santa imagen y rompiéndose al instante una nube que abortaba

<sup>42</sup> SÁNCHEZ RICO, Ignacio, y otros, *Imago Mariae*, Jirones de Azul, Sevilla 2015, p. 26.

<sup>43</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 144v.

*resplandores la vieron todos en el aire de la forma y manera en que los turcos la habían dejado, con la mano cortada y demás cuchilladas en el cuerpo. Vista esta estrella del mar y aquel gracioso rostro con que serenó el cielo, luego la tormenta fue aplacada.*

*Y así el navío de aviso como el barco de Lacayo arribaron a Gibraltar y saltando con gran regocijo en tierra fueron todos descalzos a dar gracias a la Virgen. Pero entrando en la iglesia dijeron todos a una que aquella Señora que estaba en el altar no eran la que esto habían visto, porque la que les había aparecido tenía muchas cuchilladas y una mano menos. Subiéronlos a la torre y enseñáronles la imagen antigua y luego que la vieron, hincados de rodillas y llorando de devoción decían: ‘ésta es la Señora que se nos apareció en la tormenta; ésta es quien nos ha librado’. Viendo milagro tan grande, los vecinos de la ciudad trataron de renovar la santa imagen y volvieron a ponerla en su lugar<sup>44</sup>.*

No fue tan sencillo según Ledesma la reposición al culto de la Virgen de Europa en su lugar original. Luis Lacayo interpuso pleito a la Hermandad ante el obispado de Cádiz, cuya sede ocupaba Luis García de Haro y Sotomayor, y duró el mismo tres años. En el transcurso del contencioso tuvo que demostrar el milagro, puesto que el obispo apelaba a que sólo es una la Madre de Dios que está en el cielo, y por lo tanto todas las imágenes la representan<sup>45</sup>.

La defensa de Lacayo no fue otra que la aparición, en la que había visto a la primitiva escultura, lo cual evidenciaba el deseo de la Virgen de que fuese esa imagen y no otra la venerada en Punta Europa<sup>46</sup>. Finalmente, Don Luis García de Haro falló a favor de las demandas de Lacayo haciendo que se devolviese al culto la Virgen de Europa. En cuanto a la Virgen de los Ángeles, fue entregada en 1612 al Hospital de San Bernardo, donde pasó a ser advocada de la Salud por ser más propio de este lugar<sup>47</sup>.

Es curioso también señalar como durante el siglo XVII entró en competencia devocional con la Virgen de Europa la imagen de Nuestra Señora del Socorro<sup>48</sup>, que tenía capilla propia en la iglesia del Convento de Santa Ana, de la Orden de la Merced. Sabemos que era una imagen de alabastro sobrevestida y a la misma se le consideraba intercesora ante epidemias, hambrunas y sequías<sup>49</sup>.

---

<sup>44</sup> MADRE DE DIOS, Fray Agustín de la, *op. cit.*, p. 78.

<sup>45</sup> *Ibidem*, folio 46 recto “No sois cristiano, no sabéis que sólo una Madre de Dios está en el cielo”

<sup>46</sup> *Ibidem*, “Cristiano soy por la gracia de Dios, [...] pero puesto que la Virgen se me apareció en la tormenta en la forma de la imagen antigua, señal es que Ella quiere ser aquí adorada y esa es la milagrosa y prodigiosa. Eso pretendo, que se ponga en su antiguo sitio y asiento”.

<sup>47</sup> *Ibidem*, fol. 145v.

<sup>48</sup> Personalmente identificamos esta imagen con la que hoy se encuentra en la portada del Hospital de la Visitación de San Roque.

<sup>49</sup> QUINTANA ÁLVAREZ, Francisco Javier, “Éxodo de las devociones católicas de Gibraltar después de 1704. Permanencia y transformación en las nuevas poblaciones del Campo y otras localidades vecinas”, en: *Patrimonio inmaterial de la cultura cristiana*, Ediciones escurialenses, El Escorial 2013, p. 494.



### **El Fatal Suceso y el traslado a Algeciras**

El uno de Noviembre de 1700 moría en Madrid Carlos II, Rey de España y último monarca de la dinastía Habsburgo sin haber dejado descendencia. Durante los años anteriores a su muerte, al ver que la Monarquía Católica quedaba sin sucesor directo, se planteaba un conflicto internacional, puesto que dependiendo en quien recayera la corona se podría formar una enorme potencia que devolviese España a su situación hegemónica del siglo XVI.

A espaldas del Rey se realizaron dos Tratados de Partición en los se repartían sus territorios y se evitaba así la reunificación bajo una sola corona de todos los lugares que gobernaban los Habsburgo en Europa como en tiempos del Emperador Carlos V y con ello quedase Francia bloqueada e Inglaterra con un enemigo de proporciones enormes.

Carlos II se negó a reconocer estos tratados y debía elegir entre los descendientes de sus hermanas María Teresa (Reina de Francia casada con Luis XIV) y Margarita (Emperatriz de Austria esposa de Leopoldo I); finalmente fue en su testamento reconocido como sucesor Felipe de Anjou, con la condición de respetar las leyes y fueros de cada territorio y mantener la integridad de los mismos “*sin que se permita la menor desmembración y menoscabo de la Monarquía fundada con tanta gloria de mis progenitores*”, como se expresó el último Habsburgo en su testamento.

Así pues, Felipe V fue proclamado Rey de España en Versalles, y reconocido por todos los Estados europeos excepto por el Emperador Leopoldo I, que quería hacer valer los derechos de su nieto, el Archiduque Carlos.

Lógicamente, se llegó a acuerdos entre España y Francia, en la que esta última obtuvo beneficios en el comercio americano, confirmando los temores de Inglaterra y las Provincias Unidas. Ello hizo que éstas apoyasen en sus aspiraciones al trono español al Archiduque y que se formase la Gran Alianza entre el Sacro Imperio, Inglaterra y Provincias Unidas, a los que posteriormente se unirían Portugal y Saboya, que declararon la guerra a Luis XIV y Felipe V en 1702.

Uno de los principales objetivos de la Gran Alianza fue el establecimiento de una base naval en el Mediterráneo, con lo que organizó una expedición de la armada anglo-holandesa para tomar Cádiz en julio de 1702, empresa en la que fracasaron. En agosto de 1704, el Almirante inglés George Rooke y el Príncipe de Armstad puso rumbo a Gibraltar con la misma idea, sitiando la ciudad por mar y tierra.

En este momento, era párroco de Santa María Coronada Don Juan Romero Figueroa, personaje clave para esta historia, ya que nos aporta testimonios directos de lo ocurrido en Gibraltar durante su sitio, invasión y posterior ocupación en las anotaciones que realizó en los libros sacramentales, de las que podemos extraer bastante información.

El uno de Agosto comenzó el sitio, en el que se cargó sobre la ciudad bombardeándola, y el día cuatro, de madrugada, el fuego fue incesante. Las mujeres, los niños, las religiosas y gente inútil para la defensa se refugiaron en el Santuario de su

Patrona<sup>50</sup>, lo que aprovecharon los soldados ingleses, que cortaron el paso entre la ciudad y Punta Europa, donde desembarcaron más fuerzas, quedando como rehenes todos los que allí se guarecían de la contienda<sup>51</sup>.

Finalmente, ante la superioridad enemiga, Gibraltar capituló su rendición con el Príncipe de Armstad, en la cual los habitantes se marcharían de la ciudad y se les proporcionarían víveres para el camino, pero *“a la ciudad y los moradores, soldados y oficiales que en ella quieran quedarse, se concede los mismos privilegios que tenían en tiempos de Carlos II. La religión y todos los tribunales quedarán intactos y sin conmoción, supuesto que se haga el juramento de fidelidad a la majestad de Carlos III, como su legítimo rey y señor”*<sup>52</sup>. Es decir, los holandeses toman la ciudad en nombre del Archiduque Carlos de Habsburgo, pero los ingleses enarbolaron su estandarte y tomaron posesión de la plaza en nombre de la Reina Ana.

No debe extrañarnos este hecho, puesto que desde el siglo XVI ya se había intentado lo mismo durante el saco de Cádiz por parte de Charles Howard y el Duque de Nasau, si bien, Isabel I no estimó oportuna la apropiación de esta ciudad, probablemente por temor a las represalias que Felipe II pudiera tomar y recordando el estrepitoso desastre de la Armada Invencible Inglesa al intentar la destrucción de la flota española y desgajar de la Monarquía Católica el Reino de Portugal.

Como nos informa el cura Romero Figueroa, esa misma mañana *“estando en las capitulaciones y habiendo tomado el muelle de nuevo los ingleses, fueron a Nuestra Señora de Europa y robaron su santuario, quitaron dose lámparas de plata, candeleros, atriles, coronas, joyas y vasos sagrados, todo el vestuario habido de muchas familias que allí se aviera retirado, y quando no ubo que robar, quitaron la cabeza a la imagen que era recuerdo de España y al niño Jesús lo echaron al campo entre las peñas”*<sup>53</sup>.

Este comportamiento no era nuevo por parte del bando austracista, ya que al retirarse del intento de toma de Cádiz saquearon iglesias del Puerto de Santa María<sup>54</sup>, lo cual no provocó otra cosa sino que la población andaluza confirmase que el Archiduque Carlos ni era su legítimo señor, ni respetaba el país en el que pretendía reinar ni su fe, ya que bajo su bandera se cometían estos atropellos contra la Iglesia. Que alguien que pretendía ocupar el trono de la Monarquía Católica consintiese esas profanaciones, era visto como una incongruencia por el pueblo, que le dio a esta guerra un tinte de cruzada contra los protestantes.

---

<sup>50</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 45.

<sup>51</sup> CARUANA, Charles, *op. cit.*, p. 24.

<sup>52</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 47. En la misma se reproducen los seis artículos de la capitulación de Gibraltar.

<sup>53</sup> *Ibidem*, p. 47.

<sup>54</sup> BACALLAR Y SANNA, Vicente, *Comentarios de la Guerra de España e historia de su Rey, Felipe V el Animoso*, Ed. del Cardo, Biblioteca Virtual Miguel de Cervantes 2010, p. 79: *“Otro regimiento desembarcó en el Puerto de Santa María, ciudad no fortificada y donde cometieron los más enormes sacrilegios, juntando la rabia de enemigos a la de herejes, porque no se libraron de su furor los templos ni las sagradas imágenes”*.

No era novedad tampoco en la historia los sacrilegios contra templos e imágenes sagradas por parte de ingleses y holandeses. Durante la Reforma y, debido a la iconoclastia calvinista, se produce en Holanda la llamada “Tormenta de las estatuas” (*beeldenstorn* en holandés) en el verano de 1566.

Las iglesias fueron asaltadas y toda representación plástica de Cristo, la Virgen o los Santos destruidas o mutiladas. En el caso inglés, fue a iniciativa del propio gobierno la retirada del culto de las imágenes aunque también se produjeron desórdenes.

En España, los ataques fueron consecuencia de las guerras contra Inglaterra. Recordemos el caso de la imagen de la Virgen del Rosario en Cádiz, hoy venerada en el Colegio Inglés de Valladolid bajo la advocación de Nuestra Señora Vulnerata. Durante el saco de la ciudad andaluza de 1596 los anglo-holandeses entraron en el convento de Santo Domingo, lo saquearon, tomaron la imagen, destrozaron el Niño hasta hacerlo astillas, y a la Virgen la acuchillaron, la golpearon con un hacha y la arrastraron por la plaza del mercado.

Tengamos en cuenta que en el mundo reformado existe una gran confusión entre la veneración a las imágenes propia del catolicismo y la ortodoxia y la adoración a las mismas, que no existe en ninguna confesión cristiana. Se suele acusar de idolatría a los católicos desde este planteamiento erróneo que genera prejuicios propios de la beatería de las iglesias reformadas. De ahí que hayan tenido lugar las profanaciones a imágenes religiosas.

A todo ello, debemos añadir la postura de estas confesiones con respecto a la Virgen María, puesto que siempre han criticado el culto de hiperdulía tributado por las Iglesias Católica y Ortodoxa, además del carácter de mediadora que éstas otorgan a la Madre de Jesús. Si bien en la actualidad se tiende a respetar la figura de María como modelo del cristiano por su aceptación de la voluntad divina, la Reforma extirpó de los lugares en los que se implantó la piedad mariana<sup>55</sup>.

No podemos dejar de lado tampoco la idea de hacerse con un botín de guerra, y las iglesias eran un sitio perfecto para ello. Ya hemos visto el ajuar que atesoraba el Santuario de la Virgen de Europa, por lo cual era un objetivo perfecto, que unía el escarmiento al “católico idólatra” y la apropiación de riquezas para la tropa.

Como ya hemos dicho, la población decidió marcharse, probablemente porque esperaban la pronta llegada de las tropas hispano-francesas de Felipe V y que ello ocasionase un nuevo sitio en el que los habitantes sufrieran. Lo lógico era abandonar la ciudad y volver una vez hubiera sido el enemigo expulsado<sup>56</sup>.

---

<sup>55</sup> Es curioso que en la actualidad en la Iglesia anglicana se está produciendo un avance hacia el culto de las imágenes y de la Virgen María. De hecho se pueden ver a la entrada de la Catedral de San Pablo y en la Abadía de Westminster dos iconos bizantinos enfrentados, uno de la Virgen con el Niño y otro de Cristo Salvador al que los fieles encienden velas en sus oraciones.

<sup>56</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 50. El cura Romero Figueroa, en la última hoja del libro nueve de Matrimonios, anotó: “Fatal Suceso. El día seis de Agosto de 1704 habiendo sido esta pobre ciudad poseída de las Armas Inglesas según las Capitulaciones hechas en que se daba permiso para que el vecino que se quiera quedar en la ciudad con sus vienes se quedase y el que se quisiese ir se

Ante esta coyuntura se vio también el párroco, que finalmente optó por permanecer en Gibraltar y de ese modo guardar su parroquia y todos los bienes que en ella había o quedasen en depósito<sup>57</sup>, así como atender espiritualmente a los feligreses que allí habían quedado hasta la vuelta de sus habitantes, con la que pudiese volver todo a su anterior estado. Temía que ocurriese en Santa María Coronada lo que en la Ermita de Nuestra Señora de Europa<sup>58</sup>.

Así pues, Don Juan Romero Figueroa permaneció allí custodiando el templo y según sus propias palabras “y si como entraron los ingleses en la plaza hubieran entrado turcos o moros, o el príncipe de las tinieblas con todas sus tropas infernales hubiera hecho lo mismo”<sup>59</sup> y el Obispo de Cádiz Fray Alonso de Talavera terminó haciéndolo vicario general de la ciudad en 1708.

La población entretanto se asentó en los alrededores de la Ermita de San Roque, donde el Ayuntamiento y la Parroquia reanudaron su actividad, como también en las ruinas de Algeciras y Los Barrios, formando los tres núcleos la Ciudad de Gibraltar en su Campo. De San Roque con el tiempo se independizarían Algeciras y Los Barrios, quedando la primera como la ciudad donde reside Gibraltar.

Ante este hecho, Romero Figueroa decidió comenzar a enviar a la Parroquia de Santa María Coronada de San Roque el archivo así como las imágenes que pudo salvar, para que permaneciesen con sus devotos y de ese modo dar continuidad a las instituciones que nacieron en la ciudad perdida.

Salieron las esculturas ocultas entre equipajes o mercancías, de las maneras más peregrinas y curiosas.

De la Virgen de Europa, sabemos que fue recogida y depositada en el Sagrario parroquial, de donde fue sacada en algún momento poco posterior a la toma de la ciudad, escondida con toda seguridad y depositada en la Ermita de San Bernardo de Algeciras. Llama la atención el hecho de no haberse llevado a San Roque, como se hizo con el resto de imágenes independientemente de si se hubiesen venerado en la parroquia o no.

Las razones por las que se dio este nuevo emplazamiento nos son desconocidas, aunque apuntamos la siguiente hipótesis. Recordemos que eran los navegantes los principales devotos de la Virgen y su primitivo santuario estaba rodeado por el mar. Probablemente en recuerdo de la perdida ermita y buscando un lugar similar a la misma fue por lo que se llevó allí, lo que a la larga ocasionó la pérdida de la memoria así como de

---

*llevarse sus bienes, mas fue tanto el horror que había causado las bombas y valas que de mil vecinos que tenía esta ciudad quedaron solamente hasta doce [...]*”.

<sup>57</sup> *Ibidem*, p. 68. En el libro 15 de bautismo, en la primera hoja, se lee esta súplica de Don Juan: “*Pido y suplico [...] a todos mis hermanos y sucesores que fuesen curas de esta iglesia me encomienden a Dios en sus sacrificios y oraciones, siquiera por aver defendido y guardado esta iglesia, sus reliquias y caudal a costa de muchos sustos y peligros y trabajos y aver cuidado de los libros baptismales y matrimoniales [...]*”.

<sup>58</sup> *Ibidem*, p. 62. Nos informa Ayala que el cura decía “[...] si esta iglesia hubiera quedado desierta, qué hubieran hecho los ingleses en sus reliquias y caudal. No dudo que hubiera sucedido lo mismo que en la ermita de Nuestra Señora de Europa”.

<sup>59</sup> *Ibidem*.

la devoción a la Virgen de Europa en San Roque, puesto que para las gentes que ya nacieron en el nuevo lugar esta imagen era algo ajeno a su pueblo.

En Algeciras, pronto se organizó la nueva Hermandad del Rosario de Nuestra Señora de Europa, a la que se concedió el ocho de Noviembre de 1756 licencia para la construcción de una nueva capilla<sup>60</sup>, puesto que la que estaba en uso había quedado muy afectada por el terremoto de Lisboa, correspondiendo su diseño a Torcuato Cayón, arquitecto del obispado de Cádiz.

Entretanto, en Gibraltar, se encarga una nueva escultura de la Virgen de Europa de tamaño natural siguiendo el modelo del original que pasó a venerarse en la Parroquia de Santa María Coronada. Según se desprende del referido permiso de obras para la capilla algecireña, esta nueva imagen pasó a ser considerada por el obispado de Cádiz como la “*legítima y verdadera [...] que debe mirarse con respetos de Primada*”<sup>61</sup>. Allí se conservó la cofradía durante el siglo XVIII con un hálito de vida dedicándose sobre todo a labores asistenciales, estableciéndose una cuota para ello.

Sin embargo, la situación de la Iglesia en la plaza era delicada: a pesar de ser el Obispo de Cádiz el Ordinario del lugar y contar con el reconocimiento de la Monarquía Inglesa, la comunicación del mismo con sus vicarios era casi imposible y los gobernadores británicos comenzaron una política de injerencia en asuntos eclesiásticos.

Así, en 1715 el padre Romero Figueroa pidió la ayuda de un coadjutor al obispo Armengual de la Mota y este envió al sacerdote sevillano Fernando Castellanos. El gobernador de la plaza le obligó a someterse a la elección por sus feligreses de los que obtuvo la aprobación para ejercer su ministerio<sup>62</sup>. En 1717 el Obispo de Cádiz pudo realizar una visita pastoral. Sin embargo, los gobernadores británicos prohibieron poco a poco la correspondencia del clero del Peñón con Cádiz así como la entrada de nuevos vicarios, llegando a elegirlos ellos mismos entre sacerdotes llegados desde Menorca<sup>63</sup>.

Un ejemplo de lo que comentamos es el hecho ocurrido en la Hermandad de Nuestra Señora de Europa. En 1726 el padre José López Peña, Vicario de Gibraltar, aumentó la aportación monetaria de los Hermanos, lo cual desembocó en protestas y excomuniones a los que se declararon en contra de la subida. Todo ello fue aprovechado por el gobernador inglés, el General Hargrave, para aumentar su control sobre la Iglesia, de modo que expulsó de la plaza al párroco y ordenó la creación de una Junta de Sabios en la que se integraron las cofradías de Nuestra Señora de Europa, del Santísimo y de Ánimas<sup>64</sup>.

---

<sup>60</sup> CARUANA, Charles, *op. cit.* En las páginas 99-100 se recoge la concesión de la licencia para la construcción de la capilla de Nuestra Señora de Europa: “*consentimos la nueva obra de Capilla que quieren labrar los hermanos del Rosario de esta Venerada Señora en el sitio que tienen proyectado*”.

<sup>61</sup> *Ibidem*.

<sup>62</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *op. cit.*, p. 388, citando a: BETHENCOURT MASSIEU, Antonio, *El Catolicismo en Gibraltar durante el siglo XVIII*, Universidad de Valladolid, Valladolid 1967.

<sup>63</sup> *Ibidem*.

<sup>64</sup> *Ibidem*, p. 27. A partir de este momento y para evitar notas que hagan el texto más farragoso, y por no haber más fuentes que hayan tratado el tema o la desaparición de las mismas, en todo lo referente a la historia de la Virgen de Europa en el Gibraltar ocupado seguiremos la obra del Obispo Caruana.

Entre 1778 y 1782 tuvo lugar el último intento militar por parte de España en recuperar la plaza de Gibraltar. El Rey Carlos III, en el contexto de la Guerra de Independencia de los Estados Unidos, mandó sitiar el Peñón, que fue bombardeado de un modo que destruyó casi toda la ciudad. La Parroquia, como consecuencia, sufrió un incendio en el que estuvo a punto de perecer la nueva imagen de Nuestra Señora de Europa, que finalmente pudo ser salvada y restablecida al culto tras la restauración del templo.

Ya hemos comentado como la Parroquia de Santa María Coronada, tras el *Fatal Suceso*, se estableció en San Roque con el Ayuntamiento y como allí se depositó el legado devocional, espiritual y artístico de la perdida Gibraltar. Una de las imágenes que viene desde el Peñón es la Virgen de los Remedios, cuya llegada tuvo lugar el once de enero de 1715<sup>65</sup>. Tuvo su propia ermita en la zona de las huertas, cerca de la de San Juan Verde y el Calvario, bastante frecuentada por la devoción que se le tuvo<sup>66</sup>.

Se trata de una escultura del siglo XVI originalmente de talla, mutilada para ser sobrevestida, que se encuentra de pie sosteniendo al niño en el brazo izquierdo. Esta imagen fue depositada en el altar mayor y pasó a ser conocida como Nuestra Señora de Europa o Coronada, asumiendo las fiestas y el patronazgo de la original que entonces ya se veneraba en Algeciras<sup>67</sup>. Todavía en el siglo XIX se le conocía con el nombre de Europa y paulatinamente va perdiéndolo para terminar titulándose con la advocación de la Parroquia que continúa presidiendo. En la actualidad su fiesta se sigue celebrando el quince de Agosto siendo la Patrona de San Roque, es decir, de la nueva ciudad en la que reside la de Gibraltar.

El recuerdo de la Virgen de Europa sigue presente en el templo sanroqueño en la pintura que la representa en una de las pechinas de la bóveda del crucero, que hace pareja con otra de la lactancia de San Bernardo, ambos patronos de Gibraltar. De ese modo se reivindica la situación de residencia de esta parroquia en otro lugar a la espera de su vuelta a su emplazamiento original.

Paradójicamente, el *Fatal Suceso* y la profanación de Nuestra Señora de Europa, tuvieron una consecuencia inesperada, y fue la de la expansión de su devoción por otras

---

<sup>65</sup> CALDELAS LÓPEZ, Rafael, *o.p cit.*, p. 86. Del libro primero de bautismo toma la nota final: “*El día 22 de henero del año mil setecientos quince; traxo: Diego Ponce de la plaza de Gibraltar; la imagen de N. Sra. de los Remedios i otra imagen de San Sebastián, i el cura de esta hermita de S. Roque; Dn. Francisco Román Truxillo natural de la ciudad de Tarifa: hizo una prosesión con dichas imágenes, i su misa Cantada; i io me hallé presente; y para perpetua memoria lo puse aquí y lo firmé. Fr. Pedro Jiménez*”.

<sup>66</sup> *Ibidem*, pp. 26-27. Toma el dato de Ayala que a su vez cita la obra *Viaje de Gibraltar a Málaga*, de Mr. Carter, en 1777: “*Y entre las huertas se hallaba una iglesia o ermita llamada de San Juan el Verde [...]. Cerca se hizo un Calvario [...]. Un poco más adelante estaba edificada la hermita de Nuestra Señora de los Remedios, imagen muy célebre i frecuentada, con quien tenía la ciudad mucha devoción*”.

<sup>67</sup> *Ibidem*, p. 86. Dato tomado de la *Carta Histórica* de Lorenzo Valverde: “*De esta suerte trajeron una imagen de Dolores, y otra de la Virgen de los Remedios que según oí decir cuando yo era joven es la que se venera en el Camarín del Retablo de el testero del Altar Mayor, que hoy se titula Ntra. Sra. la Coronada o de Europa y su fiesta es el 15 de Agosto*”.



ciudades españolas. En Sevilla, ya existía una Hermandad, fundada en 1685<sup>68</sup>, dedicada a la patrona gibraltareña, con retablo público en la Costanilla de San Martín (hoy plaza de Europa en recuerdo de este hecho), donde se veneraba una pintura<sup>69</sup> que representaba a esta imagen.

En 1705, un año después de la toma de Gibraltar, la hermandad sustituye la pintura fundacional por una escultura que recrea el original. No hay constancia de si esto se hizo en desagravio al desacato cometido por los ingleses en Punta Europa, pero no deja de ser sospechosa esta coincidencia<sup>70</sup>. Incluso es destacable el milagro ocurrido el veinticinco de Agosto 1709 en el que la imagen según testimonio de escribanos públicos sudó<sup>71</sup>.

Madrid tampoco permaneció ajena a este movimiento devocional; hay constancia documental de como en la capital del Reino surgió este culto con carácter reparador. El origen del mismo aparece envuelto en la leyenda y nos llega gracias a haberlo recogido Manuel Vidal en el *Diario de Córdoba* y en el periódico militar *Marte* en abril de 1915. Vidal se hace eco de lo que le contó un narrador que permaneció en el anonimato y decía poseer un manuscrito en el que se contaba la historia de la Virgen de Europa de Madrid.

Tras la profanación inglesa, un hombre salvó los pedazos de la imagen ultrajada, mandó realizar una estampa que adosó a un tosco retablo con un cepillo y lo colgó a su cuello. Se vistió de penitente y comenzó a recorrer España pidiendo limosna de puerta en puerta diciendo lo siguiente:

*“-Ave María Purísima. Que me den una limosnica por amor de Dios, para restaurar la divina imagen de Nuestra Señora de Europa, descuartizada por los ingleses y sacada del mar por este cristiano pecador; para guardarla en lugar sagrado y sostener su culto hasta que Gibraltar vuelva a ser de España.*

*Si el hermano Pedro veía vacilar al dueño de la casa a cuya puerta había llamado recientemente, golpeándola con su cayado, añadía, siempre con voz semitonada:*

*-Nuestra Señora de Covadonga protegió a nuestros tatarabuelos contra los moros. Nuestra Señora de Europa nos protegerá contra los nuevos invasores de España.*

*Como tardasen un poco en despacharle, comenzaba a sacar del zurrón algunos trozos de la imagen profanada, diciendo:*

*- Miren como los indignos ingleses pusieron la santa imagen de Nuestra Señora. Con estos propios pedazos se ha de hacer una nueva y juro a Dios que nosotros, nuestros hijos o nuestros nietos, la hemos de llevar en procesión al sitio mismo donde estaba, cuando Gibraltar vuelva a ser de España”<sup>72</sup>.*

<sup>68</sup> ROMERO MENSAQUE, Carlos José, *op. cit.*, p. 66.

<sup>69</sup> González de León, Félix, *Noticia del origen de los nombres de las calles de Sevilla*, Sevilla 1839, p. 54: “El origen de este retablo fue que haciendo una obra en la casa inmediata hallaron en el pozo un cuadro pequeño en que estaba pintada esta imagen que le dieron o tenía este título”.

<sup>70</sup> ROMERO MENSAQUE, Carlos José, *op. cit.*, p. 66.

<sup>71</sup> *Ibidem*, p. 68.

<sup>72</sup> FREIRE GÁLVEZ, Ramón, *El ecijano Pedro Fernández Guzmán, Gibraltar y la Virgen de Europa*, en: <http://www.paginadeunecijano.com/index.php/publicaciones-y-articulos-de/19-ramon-freire-galvez/186-el-ecijano-pedro-fernandez-guzman-gibraltar-y-la-virgen-de-europa-por-ramon-freire-galvez> (consultado el 5/10/2016).

El hermano Pedro, pronto logró su propósito y terminó depositando la nueva escultura en el Convento de San Martín, de las monjas carmelitas de Madrid.

Este hecho legendario sabemos que es absolutamente imposible, puesto que ya hemos comentado las vicisitudes de la imagen original durante la toma anglo-holandesa. Sin embargo, da la impresión que la leyenda es una corrupción de lo ocurrido tras el asalto turco de 1540 que ya comentamos, cuando uno de los santeros salió a pedir limosna con la cabeza de la Virgen por los alrededores.

Una versión más ajustada a la realidad es la que nos aporta Fray Alonso de la Madre de Dios al hablarnos del altar de la Virgen de Europa de la iglesia del Convento de Santa Teresa. Dice del mismo “*que se venera con un culto especial*”<sup>73</sup>. Se cuenta como el hermano Pedro de Jesús de María mandó hacer una imagen de la Virgen, en desagravio de lo ocurrido en Gibraltar. La depositó en este convento, cuyo templo aún estaba por terminar, diciendo a las religiosas: “*Aquí viene Nuestra Señora de Europa a acabar la nueva iglesia y a hacer muchas mercedes a esta Santa Comunidad*”<sup>74</sup>.

Efectivamente, la llegada de la Virgen ocasionó un movimiento devocional que hizo que aumentasen las limosnas y se lograra terminar la iglesia, aparte de un milagro: la curación de una monja anciana y desahuciada por los médicos<sup>75</sup>. Esta escultura madrileña no sigue la iconografía del original, puesto que es de vestir y aparece de pie con el Niño en brazos, no siendo este el primitivo al haberse perdido en la Guerra Civil.

Señalo también la existencia de otra imagen en el Convento de las Descalzas Reales de la capital, llamada Nuestra Señora de Europa o de los Reyes, sin que sepamos a ciencia cierta el origen de la misma ni si es un trasunto de la Patrona de Sevilla o de la de Gibraltar, ya que se trata de una escultura de talla en actitud sedente, por lo que podría corresponderse con ambas.

Por último, no podemos pasar por alto a Don Diego de Astorga y Céspedes, natural de Gibraltar y ordenado Obispo de Barcelona en 1717. En una visita pastoral a Sabadell observó en una hornacina situada en un arco camino de Manresa una imagen de la Virgen sedente con el Niño sentado en su regazo que sostenía un ramo de flores en la mano derecha. Al no tener advocación, por su similitud con la iconografía de la Virgen de Europa, la advocó con este título<sup>76</sup>.

### **Vuelta al Gibraltar ocupado hasta la actualidad**

Las continuas injerencias del gobierno británico en asuntos eclesiásticos dificultaron enormemente las relaciones entre el clero gibraltareño y el Obispo de Cádiz, a pesar de que el Rey de Inglaterra lo reconocía como máxima autoridad religiosa en aquel territorio.

---

<sup>73</sup> MADRE DE DIOS, Fray Alonso de la, O.C.D., *Vida Histórico-Panegírica de la Venerable Madre y Penitentísima Virgen Mariana Francisca de los Ángeles, Extática Religiosa Carmelita Descalza*, Madrid 1736, p. 46.

<sup>74</sup> *Ibidem*, p. 47.

<sup>75</sup> *Ibidem*.

<sup>76</sup> CARUANA, Charles, *op. cit.*, p.75.

Sin embargo, como hemos visto, las visitas pastorales y la entrada de sacerdotes enviados desde la mitra gaditana se impidieron. Probablemente las razones no fueron tanto el entorpecimiento de la libertad del culto católico como el temor a que los sacerdotes españoles llevasen a cabo una labor de espionaje para que España recuperase el Peñón.

Visto que todo lo que se hizo por parte del Obispo de Cádiz resultó infructuoso, en 1806 el Papa Pío VII Chiaramonti decide poner fin a este problema segregando Gibraltar de la diócesis gaditana con la creación de un Vicariato Apostólico subordinado directamente a Roma. Desde 1840 el vicario pasaría a ser un obispo consagrado y en 1910 Pío X crea la Diócesis de Gibraltar, con lo cual la Parroquia de Santa María Coronada fue elevada a Catedral tal cual hoy continúa.

En 1860 era Vicario Apostólico el Obispo de Antioe Juan Bautista Scandella, nacido en Gibraltar y conocedor de la historia de su Iglesia. Unos de sus objetivos fue la vuelta de la primitiva imagen de la Virgen de Europa al Peñón, por lo cual, inició conversaciones con el Párroco de Nuestra Señora de la Palma de Algeciras, que desde el primer momento se negó a cederla al ordinario gibraltareño.

Tuvieron que mediar en el tema el Obispo de Cádiz Juan José Arbolí y Acaso y el Primado de España para dar una solución a esta cuestión, llegándose al siguiente acuerdo: la primitiva imagen volvería a Gibraltar, de donde es Patrona, pero se dejaría una copia fiel de la misma en su capilla de Algeciras para que continuase su devoción. Así pues, Monseñor Scandella viaja a Sevilla donde se restaura el original, se le haría un nuevo Niño y se realizaría la nueva escultura a semejanza de la que se marchaba.

En 1864 la Virgen de Europa cruzó la frontera y fue depositada en la residencia de ancianos de las Hermanitas de los Pobres, mientras se realizaba un nuevo Santuario, puesto que el de Punta Europa estaba en zona militar. Se recaudaron fondos para su construcción en Engineer Road. Una vez finalizado se dispuso en el presbiterio un baldaquino de mármol regalado por el Beato Pío IX Mastai Ferretti en el que se colocó la Virgen para su veneración. Asimismo, la fiesta principal se cambió del quince de agosto al treinta de Mayo. Al cuidado del templo quedaron las Hermanitas de los Pobres y allí continuó el culto hasta el inicio de la II Guerra Mundial.

Para Hitler, Gibraltar era uno de los principales objetivos, ya que suponía un enclave británico en el Mediterráneo con el que quería acabar y se podía convertir en una base perfecta para invadir las posesiones francesas en el norte de África. Por ello, en la entrevista de Hendaya (veintitrés de octubre de 1940), el Führer le ofreció al Generalísimo la soberanía del Peñón una vez conquistado por Alemania y se comenzó a preparar la operación Félix que finalmente jamás se llevó a cabo.

Ante esta situación de inseguridad, el gobierno británico evacuó a la población gibraltareña en Londres, Irlanda del Norte, Jamaica y Madeira. La Virgen de Europa fue trasladada a la Catedral y se dispuso en una peana bajo la imagen vicaria.

Esta última, en el transcurso de unas obras de redecoración había sido sustituida por otra escultura traída de París en 1932 por el Obispo John Fitzgerald, incluso de una iconografía diferente, puesto que se encuentra de pie. Finalmente, en 1986 de nuevo se repuso al culto en su lugar. Como consecuencia se experimentó un resurgimiento de la

devoción de la imagen original, ya que la población seguía teniendo especial afecto por la vicaria.

En 1954 tras un accidente ferroviario en una peregrinación de gibraltareños a Lourdes, se organizó una procesión de acción de gracias con la Virgen de Europa y se llevó desde la Catedral hasta la Iglesia de San José, buscando una situación más cercana a su santuario original. Allí, gracias a la obra del padre Carmelo Grech, se reorganizaron su triduo y fiesta y se comenzaron las conversaciones para la devolución de la ermita de Punta Europa a la Iglesia, hecho que se logró en 1961, si bien la imagen no volvió al mismo hasta el siete de octubre de 1967, siendo portada la imagen por los soldados del Regimiento de Gibraltar.

De nuevo un hecho de política internacional va a tener repercusión en la historia de la Virgen de Europa. Es necesario hacer de nuevo un poco de memoria para entender lo sucedido. En 1854 el gobierno de España permite a Gibraltar realizar barracones fuera de sus murallas debido a una epidemia, pero una vez terminada no se levantó el campo. El territorio se amplió aún más en 1938 aprovechando la situación de guerra civil en España, con el objetivo de hacer mayor el aeropuerto construido en 1933. Ello supuso la invasión de tierra española jamás cedida en Utrecht, así como la violación del espacio aéreo.

Desde finales de los años cincuenta, el General Franco comenzó a demandar al Reino Unido la devolución del Peñón, por lo que empezaron las conversaciones entre ambos países, que finalmente se llevaron a las Naciones Unidas. En 1963 la ONU incluyó Gibraltar entre los territorios que se debían descolonizar y en 1966 se reiniciaron las conversaciones entre Madrid y Londres sobre el contencioso. Ante ello, en 1967 el Obispo de Gibraltar John Farmer Healy organizó una procesión de rogativas con la imagen de la Patrona hacia Punta Europa, para pedir que el Peñón continuase bajo soberanía inglesa.

Una vez devuelta la imagen a su primitivo santuario restaurado en 1967, el Obispo Edward Rapallo comenzó la tarea de hacer del mismo un foco de espiritualidad y de expansión de la devoción a Nuestra Señora de Europa, tarea que fue continuada con tesón por su sucesor, Monseñor Charles Caruana.

Fruto de todo este trabajo fue que San Juan Pablo II Wojtyła confirmase a la imagen como Patrona Principal de la Diócesis de Gibraltar el treinta y uno de mayo de 1979, que se trasladara la festividad de la Virgen al cinco de Mayo coincidiendo con el día de Europa, que se promoviera la realización de copias de la imagen primitiva para que se venerasen en diversos puntos del mundo<sup>77</sup>, que se consagrara el Santuario el cinco de Octubre de 1980, y que se restaurara la ermita en 1994.

El diez de Mayo de 1995 se llevó a cabo la ceremonia de inauguración del templo, siendo coronada la Virgen de Europa en el transcurso de la misma por el Cardenal Josef Tomko, Prefecto de la Sagrada Congregación de Propaganda Fide.

---

<sup>77</sup> En la actualidad se veneran imágenes de Nuestra Señora de Europa, regaladas por la Diócesis de Gibraltar, en: la parroquia de su nombre en Madrid, parroquia del Sagrado Corazón de Cowie (Stirling, Escocia, Reino Unido), Catedral de Funchal (Madeira, Portugal), Iglesia de Todos los Santos de Ballymena (Irlanda del Norte), Parroquia de Nuestra Señora de los Dolores (Londres).

En 2002, durante la visita *Ad Limina* del Obispo Charles Caruana, se organizó una peregrinación en la que la imagen fue llevada a Roma, donde San Juan Pablo II la bendijo y coronó de nuevo con las preseas realizadas por Joyería Cellini de Gibraltar.

El año 2009 se cumplía el VII centenario de la consagración que según la leyenda hizo el Rey Fernando IV de Castilla del continente europeo a Nuestra Señora, por lo cual, se realizaron varios actos que diesen relieve al acontecimiento. Así, se abrió el año jubilar el doce de mayo de 2008, que culminó el cinco de mayo de 2009 con una misa solemne, al término de la cual el Cardenal Saraiva Martins, Prefecto emérito de la Congregación para la Causa de los Santos, depositó en el santuario la Rosa de Oro que el Papa Benedicto XVI Ratzinger había concedido a este lugar.

Otro hecho importante en esta celebración fue el de la procesión de una réplica de la Virgen de Europa desde Gibraltar al Santuario de María Inmaculada de la Línea de la Concepción en donde fue depositada, lo que supuso la apertura de la frontera para que discurriese el cortejo.

Como colofón a estas celebraciones y en el marco del I Centenario de la creación de la Diócesis de Gibraltar, se organizó el Congreso Mariano internacional *María, signo de identidad de los pueblos cristianos*, que tuvo lugar los días cinco, seis y siete de marzo de 2010 en Gibraltar. Fruto de este congreso es el presente volumen de estudios marianos.

Una de las cuestiones que personalmente propusimos en el transcurso del mismo fue la creación de una Cofradía de Nuestra Señora de Europa que recogiese el legado espiritual de la extinta. La propuesta fue acogida por Monseñor Caruana con satisfacción, fundando esta nueva Hermandad el ocho de diciembre de 2010 con el objetivo de promover la devoción mariana y rezar por el Viejo Continente.

### **La imagen de Nuestra Señora de Europa**

La primera descripción que tenemos de la Virgen de Europa, es la que hace Juan de Ledesma en su ya referido manuscrito en el año 1633 y es la que sigue: *“La sagrada imagen es de bulto, con rostro hermoso, con ropa de su madera sin necesidad de vestidos exteriores a imitación de su origen en cuya gala y adorno está en el interior del alma, sentada en una silla y trono de su imagen como tan gran princesa y señora cuyo cuerpo y asiento parecen de una pieza. Descúbrese un poquito del calzado de un pie para que contemplemos que de pies a cabeza es toda hermosa. Tiene el niño Jesús, fruto benditísimo de su vientre abrazado con la mano siniestra, la diestra la tiene abierta, y extendida cuanto le permite el cetro de la Reina que con ella sustenta, acción que nos muestra que nos ofrece favores, bendiciones y dones. La madera no conocida, que se puede llamar incorruptible, pues siendo tan antigua no padece corrupción, ni tiene señales de ello a lo menos de la cintura arriba. La estatura es de una vara justa, que es la medida de la silla, de alto a abajo en cuya espalda está pintada al olio la entrada de los turcos en Gibraltar en el año de 1540 y el desacato de los bárbaros infieles, poniendo las manos sacrílegas en la santísima imagen, acuchillándola y cortándole una mano y la cabeza. Debajo de los pies de la sagrada imagen, en la misma peana en la que los tiene*

*asentados están escritas estas letras de oro: ‘¡Oh gloriosa domina!’*, Motete con el que los ángeles y hombres cantan la gala y gloria desta señora, reconociéndola por señora de la gloria, Reina y Emperatriz de los ángeles y tierra”<sup>78</sup>.

Esta descripción se completa con otra más escueta que hace Fray Agustín de la Madre de Dios pocos años después, pero que nos aporta otros interesantes datos: “*Es la Santísima Virgen imagen muy graciosa, el rostro blanco y muy grave, el cual a veces varía los colores tocando ya cenizoso y ya en sonrosado. Es la hechura de talla excelentísima y está sentada en una silla con majestad de reina; tiene en la mano siniestra al niño Jesús colocado sobre el brazo y en la derecha un cetro, el cual a veces le quitan y ponen en su lugar una perita de oro. El ropaje primero es colorado y sobre de él por encima de los hombros le cae un manto azul, todo de la misma talla y salpicado de estrellas, que se junta reverente encima de las rodillas. El cabello de la santa imagen es dorado, que haciendo varios visos con las ondas se esparce graciosamente sobre los hombros y espalda*”<sup>79</sup>.

Debemos tener en cuenta que ambas están redactadas tras la profanación de los turcos en 1540 y la restauración del enigmático Pedro de Rueda que reintegró la mano. Ya dijimos en su correspondiente apartado que no sabemos con certeza si realmente él hace una nueva cabeza o restaura la anterior, con lo cual, hasta el momento el aspecto original de la imagen nos es desconocido.

De lo que no hay duda es que la escultura de la que ambos cronistas hablan es la misma que nos ha llegado a la actualidad; no obstante, como apreciamos en ambas descripciones, podemos distinguir tanto lo que permanece como lo modificado y perdido.

La información que nos arroja la documentación es: una Virgen sentada en un trono, esculpidos ambos elementos en un sólo bloque, con las manos abiertas, los cabellos dorados, el vestido rojo y el manto azul estofado con estrellas y el Niño sentado en su regazo a la izquierda.

Son de gran ayuda también las representaciones plásticas más antiguas que tenemos de la Virgen de Europa: la pintura conservada en una de las pechinas del crucero de Santa María Coronada de San Roque, así como los trasuntos de Medina Sidonia, Sevilla y la Catedral de Gibraltar.

Quizás la primera de todas (parece una obra del siglo XVII) y que guarda mayor fidelidad al icono original sea la asidonense, en la que podemos apreciar la frontalidad del rostro, los cabellos en la misma disposición, así como la mano derecha abierta.

En la pintura sanroqueña ya se aprecian diferencias con respecto a lo dicho por Ledesma y Fray Agustín, puesto que los cabellos ya son oscuros, el estofado de estrellas no aparece y la mano del cetro se encuentra cerrada tal cual vemos en la imagen actual.

Ésta, hoy en día, queda asentada sobre una silla independiente, sin formar parte de la talla. Ello también implica una intervención en la que a la escultura se le suprime el trono, no habiendo constancia de cuando se realizó.

---

<sup>78</sup> LEDESMA, Juan, *op. cit.*, fol. 141r.

<sup>79</sup> MADRE DE DIOS, Fray Agustín de la, *Tesoro escondido...*, *op. cit.*, p. 135.



En cuanto a las vestimentas, en las primeras fotografías de principios del siglo XX ya aparece el actual estofado que vemos en la túnica y el manto, probablemente realizado en la intervención de 1864. En la misma se realiza una nueva imagen del niño Jesús, que aparecía desnudo, siguiendo con toda probabilidad las trazas del anterior, puesto que de este modo nos lo muestra la referida pintura, la imagen vicaria venerada en la Catedral de Gibraltar así como la de Algeciras.

Sin embargo, en 1967 a iniciativa de las camareras de la Virgen, Lady Maisie Makings y su madre Mrs. Pedley se realiza otro Niño por Francisco Moreira. El criterio para la sustitución fue no tener que vestirlo con tanta frecuencia, por lo que posee túnica de talla<sup>80</sup>. Esta escultura ciertamente resta categoría artística al conjunto por sus rasgos amueñecados, la posición antinatural de sus piernas y la nula calidad de la decoración de la túnica así como de la encarnadura.

El anterior se conserva en el museo del Santuario, siendo una auténtica lástima que no se reponga en su lugar original, ya que este es fiel a la iconografía tradicional de la Virgen de Europa y su calidad artística es mucho mayor.

## Conclusiones

La historia de la Virgen de Europa es un fiel reflejo de las relaciones entre las potencias del viejo continente en los últimos seiscientos años: ataques de la piratería turca, cristianos hechos cautivos por musulmanes, la Guerra de Sucesión española, la Guerra de la Independencia de los Estados Unidos, la II Guerra Mundial, la diplomacia vaticana, las relaciones hispano-británicas... Todos estos hechos han influido de un modo u otro en el devenir de esta imagen y su santuario que, como hemos visto, pasó de ser un espacio de oración a otro militar, para terminar volviendo a su primitiva función.

También, por desgracia, es la Virgen de Europa un testimonio del fanatismo iconoclasta de musulmanes radicales así como de cristianos reformados, sin que dejemos de lado católicos que con poco criterio artístico alteraron la fisonomía con la que la imagen les llegó del pasado, sobre todo por el cambio del Niño Jesús.

No podemos tampoco dejar de lado la importancia de esta devoción que, tanto españoles como británicos, han ido expandiendo por España y el resto del mundo desde el propio siglo XVII, labor potenciada tras su erección en 1910 por el Obispado de Gibraltar.

La Iglesia, como ente universal por encima de contenciosos, quiere hacer del Santuario un lugar de oración y peregrinación abierto a todos los cristianos, sea cual sea su confesión, en el que se ore por la unión de todos en un sólo cuerpo y por el bien de Europa, territorio que dos mil años después de la llegada de Cristo, vuelve a ser de misión. En este contexto se encomienda a la Virgen María el futuro del Viejo Continente.

---

<sup>80</sup> CARUANA, Charles, *op. cit.*, p. 39.

JESÚS ROMANOV LÓPEZ ALFONSO



Entrega de la imagen de Nuestra Señora de Europa a san Juan Pablo II



Nuestra Señora de Europa

NUESTRA SEÑORA DE EUROPA, EXCELSA PATRONA DE GIBRALTAR Y SU CAMPO, “MURO DE ESPAÑA...



Nuestra Señora de Europa



Nuestra Señora de Europa

**JUAN ARANDA DONCEL  
RAMÓN DE LA CAMPA CARMONA**  
coordinadores



**REGINA MATER MISERICORDIAE**  
ESTUDIOS HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS Y ANTROPOLÓGICOS  
DE ADVOCACIONES MARIANAS

**REGINA MATER MISERICORDIAE**  
**ESTUDIOS HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS Y ANTROPOLÓGICOS DE ADVOCACIONES MARIANAS**





JUAN ARANDA DONCEL  
RAMÓN DE LA CAMPA CARMONA  
COORDINADORES

**REGINA MATER MISERICORDIAE**  
ESTUDIOS HISTÓRICOS, ARTÍSTICOS Y ANTROPOLÓGICOS DE ADVOCACIONES MARIANAS

CÓRDOBA, 2016

Portada: Símbolo mariano del frontal del altar mayor del antiguo templo de los agustinos recoletos de Luque (Córdoba). (Foto Sánchez Moreno)

© de los textos: sus autores

© de las fotos: sus autores

Edición e impresión: Litopress. Edicioneslitopress. Córdoba

ISBN: 978-84-946378-0-3

Dep. legal: CO-2.150-2016

Printed in Spain

Impreso en España

---

Reservados todos los derechos. Ni la totalidad ni parte de este libro puede reproducirse o transmitirse por ningún procedimiento electrónico o mecánico, incluyendo fotocopias, grabación magnética o cualquier almacenamiento de información y sistema de recuperación, sin permiso escrito de los autores del copyright.

## ÍNDICE

PROEMIO .....	11
ICONOGRAFÍA MARIANA EN LOS ORNAMENTOS LITÚRGICOS DE LA CATEDRAL DE SANTIAGO DE COMPOSTELA .....	13
Jesús Aguilar Díaz	
LA DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA AURORA EN LA CIUDAD DE JÓDAR (JAÉN). LOS ROSARIO PÚBLICOS Y LAS “MUNIDAS” EN LOS DÍAS DE PASCUA, UNA TRADICIÓN DEL SIGLO XVIII QUE RESURGE .....	25
Ildefonso Alcalá Moreno	
LA VIRGEN DE LOS DOLORES DE UMBRETE (SEVILLA): APROXIMACIÓN HISTÓRICA Y ARTÍSTICA A UNA DEVOCIÓN BICENTENARIA .....	41
Francisco Amores Martínez	
ADVOCACIONES MARIANAS ANDALUZAS DURANTE LOS SIGLOS XVI AL XVIII: LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DE LA CABEZA EN TIERRAS CORDOBESAS .....	57
Juan Aranda Doncel	
LA CONFRATERNITA DI GESÙ E MARIA DEL SS.MO ROSARIO DI SORIANO CALABRO, E IL CULTO DELLA MADONNA DEL ROSARIO E DEL FLAGELLO .....	87
Martino Michele Battaglia	
EL SISTEMA DE DEVOCIONES MARIANAS EN UNA CIUDAD EN EXPANSIÓN: DOS HERMANAS (SEVILLA) .....	109
Germán Calderón Alonso	

LAS FIESTAS DE LA VIRGEN EN EL AÑO LITÚRGICO CATÓLICO.....	127
Ramón de la Campa Carmona	
IMÁGENES ITALIANAS DEL CARMEN EN ANDALUCÍA: UN HALLAZGO EN ÉCIJA.....	187
Juan Dobado Fernández	
VIRGEN DE LA CARIDAD. RAÍCES DE UNA DEVOCIÓN EN HUELVA .....	201
Julián Domínguez Romero	
A MAYOR GLORIA DE NUESTRA SEÑORA: LA CAPILLA DE LA VIRGEN DE LOS OJOS GRANDES DE LA CATEDRAL DE LUGO.....	213
Alberto Fernández González	
EL ORIGEN DE LA ROMERÍA DE LA VIRGEN DE LA CABEZA DE SIERRA MORENA: UNA EXPLOSIÓN DEVOCIONAL MARIANA EN LOS ALBORES DE LA EDAD MODERNA ANDALUZA .....	229
Rafael Frías Marín	
LA LUCHA DE LA VILLA DE ALMONTE CONTRA LAS TROPAS FRANCESAS EN 1810 Y EL VOTO DE ACCIÓN DE GRACIAS A LA VIRGEN DEL ROCÍO MÁRTIR .....	243
Manuel Galán Cruz	
LA PIEDAD EN EL SIGLO DE LAS GUERRAS: APROXIMACIÓN A LA EXÉGESIS ICONOGRAFÍA DEL SEXTO DOLOR DE MARÍA EN EL ARTE CONTEMPORÁNEO .....	255
Javier García-Luengo Manchado	
<i>SEDES SAPIENTIAE</i> Y <i>THEOTÓKOS</i> : UNA VIRGEN CON EL NIÑO EN LA FÁBRICA CATEDRALICIA LEGIONENSE .....	267
Joaquín García Nistal	
LA VIRGEN DE BELÉN Y SU DEVOCIÓN EN EL CAMINO DE SANTIAGO. SU PATRONAZGO EN CARRIÓN DE LOS CONDES (PALENCIA).....	283
Enrique Gómez Pérez	
EN TORNO A LA POSIBLE AUTORÍA ARTÍSTICA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO, PATRONA DE ALMONTE (HUELVA).....	299
José González Isidoro	
EL ÁRBOL DEL JARDÍN DEL MAR Y SU DEVOCIÓN MARIANA. EL CASO DE LA VIRGEN DEL CORAL DE SEVILLA.....	319
Francisco Javier Gutiérrez Núñez y Valeriano Sánchez Ramos	
LA DEVOCIÓN A LA VIRGEN DEL CARMEN EN CAZALLA DE LA SIERRA (SEVILLA): NOTAS DE HISTORIA Y ARTE.....	365
Salvador Hernández González	

NUESTRA SEÑORA DE EUROPA, EXCELSA PATRONA DE GIBRALTAR Y SU CAMPO, “MURO DE ESPAÑA, FRENO DE ÁFRICA Y CONSUELO DE AMÉRICA” .....	383
Jesús Romanov López Alfonso	
LETANÍAS EMBLEMÁTICAS: SÍMBOLOS MARIANOS DE MATERNIDAD, VIRGINIDAD Y MEDIACIÓN EN LA EDAD MODERNA .....	413
Carne López Calderón	
LA VIRGEN DE LA CABEZA EN MOTRIL. ANALES DE UNA DEVOCIÓN SINGULAR EN LA COSTA GRANADINA .....	431
Domingo Antonio López Fernández	
25 AÑOS DE PEQUEÑA HISTORIA HEREDERA DE UNA FECUNDA HISTORIA. LA HERMANDAD DEL ROSARIO DEL BARRIO LEÓN DE SEVILLA .....	453
Francisco de Asís López Sánchez	
EL AGUA EN EL IMAGINARIO POPULAR MARIANO DE LA PROVINCIA DE VALLADOLID. ANOTACIONES DESDE LA ANTROPOLOGÍA CULTURAL .....	467
Pilar Panero García	
LA ENTREGA DEL ESCAPULARIO A SAN SIMÓN STOCK Y EL PRIVILEGIO SABATINO, DOS TEMAS MARIANOS CARMELITANOS ILUSTRADOS POR UN PRECURSOR DE ARNOLD VAN WESTERHOUT .....	483
María José Pinilla Martín	
LA DEVOCIÓN A NUESTRA SEÑORA DE LA ANTIGUA EN LA VILLA DE OLIVARES (SEVILLA) .....	499
Manuel Ramón Reyes de la Carrera	
PROCESOS DEVOCIONALES DE LA VIRGEN EN ANDALUCÍA .....	517
Salvador Rodríguez Becerra	
LA PLATERÍA DE LA COFRADÍA DE NUESTRA SEÑORA DEL ROSARIO DE LA PARROQUIA DE SANTIAGO DE MONTILLA (CÓRDOBA) .....	533
María del Amor Rodríguez Miranda	
LA DEVOCIÓN DE LA VIRGEN DE EUROPA EN SEVILLA: LA MUY ILUSTRE HERMANDAD DE LA PARROQUIA DE SAN MARTÍN Y SU ROSARIO PÚBLICO .....	547
Carlos José Romero Mensaque	
NOTAS ICONOGRÁFICAS SOBRE LA VIRGEN DE LA MERCED. SUS ARTES PLÁSTICAS EN ANDALUCÍA OCCIDENTAL.....	569
María Teresa Ruiz Barrera	



<i>HODIE MUNDI SALUS INCHOATA EST. INTERPRETACIÓN ICONOGRÁFICA DE IMÁGENES BIZANTINAS DEL NACIMIENTO DE MARÍA A LA LUZ DE UNA HOMILÍA DE SAN JUAN DAMASCENO .....</i>	<i>589</i>
José María Salvador González	
MARÍA: COLMENA DE VIRTUDES. LAS ABEJAS EN LA SIMBOLOGÍA MARIANA BARROCA .....	613
Valeriano Sánchez Ramos	